



Discurso del Jefe del Estado

"España es para todos los españoles que la quieran y la sirvan en la disciplina política del Estado"

Españoles: Hoy hace un año que junto a las viejas piedras de Salamanca, sede guerrera de mi Cuartel General, os dirigí yo la palabra con motivo del decreto de unificación que fundió en una unidad política nacional los valores, hasta entonces disgregados, de nuestro movimiento.

Hoy vengo otra vez a ponerme en público contacto con vosotros desde estas tierras de Aragón, columna fundamental de la fe y de la Patria.

El pueblo, con su fino instinto, acogió con aplauso aquella medida, comprendiendo lo que significaba para España el dar unidad a la substancialmente común inquietud de tantos españoles que podía, de otra manera, desviarse, y frustrada, si no se encauzaba, evitando la dispersión individualista a que nuestro carácter es tan propenso.

La guerra no se hubiera podido ganar sin una España unida y disciplinada.

Ante Dios y ante la Nación española decidimos—entonces—dar cima a esta obra unificadora, en aquel momento en que el enemigo, impotente contra la fortaleza y la unidad de nuestros combatientes en el frente derrotadas las brigadas internacionales con su acopio de tanques y su abundancia de material guerrero de todas clases, puso sus miras en nuestra retaguardia y concibió el atrevido intento de dividirla como último recurso de salvación. Al efecto, envió consignas a nuestra zona, sacó de las cárceles a precio de traición algunos de los presos que allí encerraba, permitiéndoles la evasión a nuestro campo con el compromiso de agitar esta retaguardia. Consecuencia de ello fué que se multiplicaron los esfuerzos para filtrarse en los cuadros de nuestras organizaciones; se intentó sembrar la rivalidad y la división en nuestras filas, se dieron órdenes secretas, para producir en ellas laxitud y cansancio. Se intentó minar el prestigio de nuestras más altas jerarquías, explotando pequeñas miserias y ambiciones.

A todo ello, había que oponer con decisión la unión política, estrecha y fraterna, de la España mejor. Así lo hicimos. Y la guerra del Norte fué acatada con nuestra victoria; y ella produjo como consecuencia poderosamente emplear en la gran batalla de Teruel y luego en la del Ebro, y más tarde, en el avance al Segre, y ahora, finalmente, en la salida al mar.

Junto a esta ingente labor de guerra, hemos perseguido nuestras tareas de política interior, promulgando los Estatutos del Partido y constituyendo sus órganos nacionales, el Consejo y la Junta Política; estableciendo el Gobierno de la Nación y la ordenación de los poderes del Estado; reincorporando Vizcaya, Guipúzcoa y Cataluña al régimen administrativo común. En el orden económico, hemos mantenido los precios y realizado una enérgica y activa campaña para la defensa del patrimonio minero nacional.

Al campo español llevamos la ordenación del trigo y del maíz y la concesión de moratoria de deudas a los agricultores. En materia de protección social se estableció la condonación de alquileres, el Servicio Social de la mujer, el servicio de la reincorporación del trabajo (para ex-combatientes), el benemérito Cuerpo de Mulillados y el Fuero del Trabajo. En el orden católico se acordó la derogación de la ley de matrimonio civil y la suspensión de la de divorcio. En lo que a la cultura y al estilo se refiere, establecimos el Instituto de España, con la reorganización de las Reales Academias, instituímos la Orden Imperial de las Flechas Rojas, como máximo galardón al mérito nacional y como distinción para el mérito científico, la Orden de Alfonso X, el Sabio, Rey de Castilla. Finalmente, con el Yugo y las Flechas, la heráldica de los Reyes Católicos ha sido restablecida como Escudo de España.

A la obra calumniosa que nuestros enemigos logran arrojando millones y millones a la voracidad de la prensa mundial, opusimos nosotros la realidad de nuestras victorias, la honestidad de nuestra propaganda y el tono austero y ejemplar del Gobierno de España. Así, con paso firme y altivo desprecio a la mentira, hemos ido haciendo luz en el ambiente de Europa.

No abrigamos sentimiento de enemistad hacia otras naciones; luchamos solo por nuestra civilización, nuestra independencia y nuestra grandeza.

Al hablar otras veces, a España y al mundo de nuestra guerra, lo hice siempre con fe segura de nuestro triunfo; lo fe que a mí nunca me faltó, pero ahora ya no es solo la fe, son los hechos ciertos y tangibles. Hemos ganado la guerra; la tiene perdida, irremisiblemente, el enemigo.

Ya de nada le sirven las ayudas que le prestan, como no sea para derramar estérilmente más sangre, muchas veces inocente, que a esos sus colaboradores no les duele, porque para ellos es cosa ajena; pero a nosotros sí nos duele porque para nosotros es cosa propia. Sépanlo quienes aun ayudan a nuestros adversarios, pues con ello solo pueden conseguir prolongar, muy poco, la guerra, a aquel precio tan caro de nuestra sangre, y queden con ello advertidos que cada paso que den en ese camino es un obstáculo que levantan en el de nuestras futuras relaciones, y que la buena voluntad de los gober-

nantes para cerrar el abismo que se abra, puede mañana estrellarse contra el sentimiento de justa indignación de los que vieron y lucharon en esta Santa Guerra.

Sépanlo también, en su egoísta frialdad, esas democracias cristianas (menor cristianas que democracias) que, infectadas de un liberalismo destructor, no aciertan a comprender esta página sublime de la persecución religiosa española, que, con sus millares de mártires, es la más gloriosa de las que haya padecido la Iglesia, y cierren ya de una vez sus oídos a la estupidez y a la infamia de los vascos herejes.

Ni una abjuración, ni una apostasía, ni una frase de rencor, solo perdón generoso tuvieron ante la muerte, y escribieron páginas indescriptibles de heroísmo y de virtud aquellos santos preladados, sacerdotes y seglares, hermanos nuestros en la fe de Cristo, que aceptaron serenos el más brutal de los martirios, pidiendo a Dios por sus verdugos.

Proclamamos al mundo nuestra verdad, y éste no quiso o no pudo oír, apagadas nuestras voces por el rugido feroz e inhumano de los frentes populares, de los agentes comunistas y de los ofuscados demócratas que han ayudado a los rojos de España, no tanto por amor a su causa cuanto por odio a nuestro pueblo. Frente a nuestras verdades de la guerra y a la verdad de nuestra política social y de nuestra justicia prevalecieron las falsas apelaciones a la democracia y los toques de rebato de los internacionales.

No creemos nosotros en el régimen democrático liberal, y son gravísimos los daños que a España ha acarreado, pero no cometeré tampoco la injusticia nunca de identificarlo con el que han practicado las pandillas de criminales y saltadores que vienen presidiendo los destinos de la España roja. Lo hemos prevenido y una última vez lo repetimos hoy a los países democráticos para que un día no se llamen a engaño.

En España el régimen liberal feneció apenas nacido, con anterioridad a nuestro glorioso Alzamiento, y de él no quedaban ni despojos. La quema de los conventos, conocida doce horas antes por el ministro de la Gobernación, fué de ello buena prueba y su epitafio, aquella frase incivil de «que ningún templo valía por la vida de un republicano». En la España roja, no se ha practicado nunca el régimen constitucional elaborado por un ingerto de ilusos y malvados. Conculcado siempre, murió definitivamente aquella frase triste que un sedicente Gobierno, constituyéndose en brazo ejecutor de la maquinaria irraguó y llevó a cabo, por medio de sus agentes, el vil asesinato del jefe de la oposición parlamentaria y gran patriota: José Calvo Sotelo.

Después... lo que todos sabéis de modo abrumador que ya no podéis alegar ignorancia. El asesinato de casi todos los diputados de la oposición, el asalto al domicilio privado, industrial, comercio y bancos. Más de cuatrocientos mil asesinatos cometidos por el sólo hecho de que las víctimas creían en Dios y en la Patria, estimulados casi siempre, ejecutados algunas veces por los mismos hombres del Gobierno rojo; los tribunales de salud pública, las checas oficiales y particulares, donde se perpetraron bárbaros martirios, el asesinato en masa de los presos indefensos, la destrucción total de los templos, la ausencia absoluta de toda norma jurídica y moral, de toda ley, de todo derecho.

Y a vosotros, enemigos de España, que todavía sacrificáis vida y esfuerzo en una resistencia doblemente criminal en que os diga, porque bien lo sabéis, que estáis vencidos. Hora es ya de que las masas que tenéis tirantadas sepan que la prolongación de esa resistencia, absurda, solo se explica porque la empleáis en la mejor preparación de vuestra huida. Pero ¡Sabadillo! cada día que pasa, cada vida más que sacrificáis, cada crimen que cometáis, es una nueva acusación para el día que comparezáis ante nuestra justicia, que, generosa hasta el perdón, ofrece a cuantos, engañados o equivocados, habéis arrastrado a la lucha, pero que será inflexible para los que criminalmente empleáis la sangre y la bravura de nuestra juventud en el camino torpe de la destrucción de España.

Nosotros, en esta hora, tenemos ya puesta nuestra atención en los días, también febriles y heroicos, de la reconstrucción de la patria, de la restauración de su grandeza, que es el objetivo y fin último de la guerra. Nos esperan para ello largas jornadas en las que otra vez el sacrificio pondrá a prueba el temple heroico y el genio creador de esta raza.

El Estado abordará los grandes problemas que el sacrificio realizado en la guerra exige; la consolidación de nuestro potente ejército de tierra, mar y aire, de las industrias indispensables a la guerra.

La realización de la gran obra social, proporcionando a nuestras clases medias y trabajadoras condiciones de vida más humanas y justas.

Resolución de los múltiples problemas

que nuestra industria tiene planteados para su resurgimiento.

Ordenación de la obra cultural, con el mejoramiento intelectual, moral y físico de nuestras juventudes.

Realización de la reforma económica y social de la tierra.

Restauración de nuestra marina mercante y de nuestra flota pesquera; los grandes planes de obras públicas.

Mejora de vivienda y realización de la gran obra sanitaria nacional.

Atracción del turismo, ordenación de la prensa y, con todo ello, la reconquista de nuestro prestigio en el mundo.

Para acometer esta gran tarea, que a todos haga dignos del esfuerzo de los caídos, el trabajo, el talento, el sacrificio y la virtud son instrumentos preciosos. La grandeza y la unidad de España no se forjaron en la frialdad y en el regalo.

La vida cómoda, frívola, vacía, de años anteriores, ya no es posible. Ni han de tener cabida en nuestra España la murmuración y el desprecio de las desprezables tertulias que presidieron, en casinos y en cortijos, el proceso de nuestra decadencia, dedicada, en la cortedad de su horizonte intelectual y en la escasez de su solvencia, a la tarea demoleadora y antipatriótica de manchar la honra ajena y socavar los prestigios de personas e instituciones públicas. Tengo sobre mis hombros la responsabilidad del destino de España, y si a golpes de victorias la estoy arrancando de las manos de los rojos, nada creerá que haya de tolerar que esos viejos vicios puedan desviar el camino trazado. Espero, por ello, que cuantos no estén privados de inteligencia comprenderán fácilmente que me bastarían unos manotazos para pulverizar estos grupitos de inferior calidad, nacional y humana. Los que aún no están curados de los arrastres anteriores, de malos hábitos de críticas irresponsables, y los sembradores de dudas que cantan a la juventud sus heroísmos y sus sacrificios cuando ellos ante la Patria no sacrifican nada, ni siquiera su vanidad, su ambición, ni las bastardas reservas de un temperamento receloso, son los peores enemigos.

Son los que quieren llevar alarma al capital con el fantasma de unas reformas demagógicas, olvidando sin duda que lo que España conserve después de esta prueba lo deberá precisamente al esfuerzo de una juventud heroica.

Los que hipócritamente mientan, hablando de una frialdad religiosa cuando los españoles, en el martirio y en el heroísmo, luchan por Dios y por la Patria.

Los que, desconociendo y agravando el espíritu de servicio nacional de los militares, quisieran desintegrarlo de su hermandad que el pueblo, despertando en ellos afanes parciales.

Los que intentan producir en el frente desvío hacia la retaguardia. Y yo, llegado este tema, me preguntó ante vosotros:

¿Quiénes son los que componen la retaguardia? ¿No son acaso los que curan y operan heridos de la guerra? ¿No son los que aquí trabajan para conseguir el funcionamiento exacto de los servicios de guerra? ¿No son los padres, los hermanos, los hijos, o los que combaten y de los que mueren en las nuestras frentes, y de los que en la cautividad roja sufren dolores incompensables y rinden sus vidas y sus esperanzas en aras de nuestro ideal? ¿No constituyen todos ellos otro frente de lucha de abnegaciones, de trabajo y aun de ingratitudes, para apoyo y sostén de nuestra causa? ¿Que en ella existan todavía algunas gentes parásitas o insensibles al dolor y al sacrificio de los otros es inevitable; pero estad seguros que ellos serán en proporción cada vez menor y, en tanto existan, solo desprecio merecen.

Los españoles, en general, saben todos de las acciones heroicas, de las grandes victorias, de las ciudades y villas conquistadas, de millares de prisioneros, y enorme botín de guerra; pero saben poco generalmente de las inquietudes y los desvelos para dotar y sostener el Ejército que la realiza, de los esfuerzos para ordenar y levantar nuestra economía y nuestra vida civil, de las dificultades e ingratitudes de orden exterior, de las batallas diplomáticas y económicas, del enorme esfuerzo de nuestras industrias militares. Sí, ¡Españoles! La guerra, he dicho antes de ahora, que se ganó en el Norte, pero se gana también en nuestra retaguardia.

En las fábricas y en los despachos, donde el trabajo y la responsabilidad muchas veces abruman, en el taller y en la oficina, y también en los templos. De nada hubiera servido nuestros esfuerzos si Dios no nos hubiera prodigado su ayuda, en todos los momentos, en forma tan evidente y tangible. Yo os aseguro que, cuando todo esto se analiza, que cuando, al terminar la guerra, sea posible conocer los detalles de esta obra, a la admiración que las victoriosas jornadas producen se unirá esta otra por la obra de Gobierno que se realiza en



horas difíciles de la vida de la nación.

—(o)—

En la prueba más difícil de la Historia, España ha acreditado que son inagotables sus reservas espirituales y materiales. Nada ni nadie ha podido detener a la España unida en su marcha segura al recobro de su ser y su destino. Por eso sus enemigos seculares no han de cejar en su intento de destruir la unidad, como lo hicieron aún después del Decreto de unificación, especulando unas veces con el nombre glorioso de José Antonio, fundador y mártir de la Falange Española, como lo hicieron otras veces animando el desprecio de los separatistas vascos vencidos, como intentarían hacerlo mañana con los catalanes en derrota, a quienes nosotros ganamos para la fe común de España. Donde haya un descontento, donde una pasión, donde una ingenuidad, allí, cubiertos de hipocresía, trabajan contra nuestra España gloriosa sus enemigos.

Es la lucha desesperada de las fuerzas disgregadoras contra la coraza de nuestra unidad que conduce por camino seguro a la grandeza, a la libertad de España.

Esto es lo que significa nuestro Decreto unificador, y por ello os digo en este día: los que en la España Nacional no sientan la unidad, los que la sirven tíbilmente, y no digamos los que directa o indirectamente laboren contra ella, son servidores de nuestros enemigos, más eficaces que aquellos otros que en los frentes oponen noblemente sus armas a las nuestras.

Con la decisión, con la fe inmovilizable que ha presidido nuestras tareas de guerra, acometemos ya las grandes tareas de la paz. Esta es, española, nuestra revolución nacional, que espíritu mezcuninos y rutinarios no saben o no quieren comprender. Pues bien, yo lanzo desde aquí serenamente la consigna: «Revolución nacional española», y digo: «Es que un siglo de derrotas y de decadencia no exige, ni impone, una revolución? Ciertamente que sí. Una revolución de sentido español que destruya un siglo de ignominias que importaban doctrinas que habían de producir nuestra muerte; en el que, al amparo de la libertad, la igualdad y la fraternidad y de toda la tópicos liberales, se destruían nuestras Iglesias y se destruía nuestra Historia; y mientras en nuestras calles, de ciudades y pueblos, la multitud, inconsciente y engañada, gritaba ¡viva la Libertad!, se perdía un imperio levantado por nuestros mayores en siglos de esfuerzo y heroísmos. Y mientras nuestros intelectuales especulaban en los salones con su pseudo sabiduría enciclopedista, nuestro prestigio en el mundo sufría el más grande eclipse; en el que nuestros artesanos despreciaban la hermandad de nuestros

premios y todo el tesoro espiritual, que los ennoblecía, de nuestra tradición. Una revolución antiespañola y extranjera, que nos destruyó todo aquello. Otra revolución, española, genuina, recoge de nuestras gloriosas tradiciones cuanto tiene aplicación en el progreso de los tiempos, salvando los principios, las doctrinas de nuestros pensadores, el tradicionalismo, de nuestras cabezas jóvenes de hoy, y da al Mundo pruebas constantes de su capacidad creadora, como esta reciente y magnífica del Fuero del Trabajo. Con fe honda y segura, repito, no con optimismo ruidoso y bulanguero, emprendemos estas tareas de la paz. Contamos con la ayuda de Dios, pero mucho hemos de poner todos de nuestra parte, imbuidos de un religioso sentido del deber.

Hay que sustituir el viejo concepto de la «obligación», friamente llevado a las constituciones demoliberales, por el más exacto y riguroso del «deber», que es servicio, abnegación y heroísmo, no impuesto por el imperio coercitivo de la ley, sino acatado con la adhesión libre y voluntaria de la conciencia, cuando nuestros sentimientos están impregnados de las más puras esencias espirituales.

Imponían las constituciones la «obligación» de defender la Patria con las armas. De nada nos habría servido ese precepto formalista en esta magna ocasión si nuestra juventud, consciente con la anchura de la empresa que nos cabía el honor de realizar, no se hubiera entregado a ella con el alma henchida de espíritu y sacrificio y con el ímpetu que no se pone en el cumplimiento de los reglamentos, sino en las obras colectivas que pasan a la Historia con el estigma sagrado de la virtud.

Ese sentido del deber ha de alcanzar a todos. Pero como ejemplo, como modelo que pueda presentarse a la nueva generación, nada tan afortunado como la conducta de nuestras «clases medias», tejido nervioso del organismo patrio, que calladamente, desde su mediocridad económica, nada han exigido nunca, lo han dado todo siempre, en especial en esta hora en que solo valores espirituales tenían que defender.

Ese sentido del deber ha de ser profesado de un modo singular por las clases altas, que son depositarias de la tradición y por los intelectuales con alma y pensamientos españoles, sin los cuales el Movimiento carecía de rumbos doctrinales, y por los obreros, a quienes el proteccionismo del Nuevo Estado impone compensaciones de disciplina y servicio.

No queremos a España dominada por un solo grupo, sea este o el otro, ni de los capitalistas ni de los proletarios. España es para todos los españoles que la quieran y la sirvan en

la disciplina política del Estado. Es de los que por su salvación cayeron, aquí y allí; de las generaciones que forjaron su Historia y ganaron sus glorias. Porque es de todos estos, nadie puede llamarse a su exclusivo usufructo. Pecan y erran por igual los que animan en restauradoras de privilegios y abusos; aquellos otros que, sólo preocupados por el aplauso fácil quieren traer sonidos demagógicos. Yo a este respecto quiero recordar a las juventudes de la Falange Española Tradicionalista y de las JONS, la honestidad de todos los discursos de José Antonio, aún habiéndose pronunciado en épocas en que la oposición al régimen de ignominia daba licitud a la licencia. Nuestro Movimiento restaura para todos el orden de la Patria y, en él y por él, quiere para todos los españoles el Pan y la Justicia.

Para esto, a todos los españoles, ahora, al dejarlos, os pido nuestro concurso y fe en el éxito, singularmente en los que lucháis y en los que sufrís, nuestros dolores por la Patria con la conciencia y el alma limpia; aunque a muchos no os conozco, a todos os presento y os envío mi gratitud. Mis saludos a los que constituis la España triunfante, a los combatientes que en las trincheras y en los parapetos, en la tierra, en el aire y en el mar, lucháis victoriosamente, en las últimas jornadas de la reconquista; y mi recuerdo también—y con el más el nuestro—a la España cautiva y doliente. A los que viven en las cárceles y en las checas rojas y a los que allí llegaron, padeciendo por la Patria todos los sufrimientos.

A los Estados del mundo que reconocieron nuestro derecho: Italia y Alemania, con Albania, Guatemala, El Salvador, Nicaragua, la Santa Sede el Japón, Manchukuo, Hungría y aquellos otros que, como el hermano Portugal, comprendieron y alentaron nuestra Causa, expresamos en este día solemnemente nuestro reconocimiento.

A ellos, y a todos, repetimos, que nuestra lucha significa la salvación de Europa y que en ella aspiramos a vivir días largos de paz, de una paz compatible con el honor de nuestro nombre y la dignidad de nuestra Historia, que no puede extinguirse nunca, porque son la base firme e incommovible de España.

Españoles: ¡Arriba España! ¡Viva España!

¿Jaqueca? ¿Malestar?

Use

'Laxibero'

Avance victorioso en la costa del Mediterráneo

Parte oficial de Guerra

Boletín de información, con noticias recibidas en este Cuartel general hasta las veinte horas del día 19 de abril de 1938, II Año Triunfal.

Se rebasan los pueblos de Peñíscola y Santa Magdalena

Las tropas legionarias han continuado su avance, limpiando de enemigos el sector de las Roquetas, habiendo cogido más de 2.500 prisioneros, entre ellos unidades completas y grandes cantidades de material de guerra.

Las fuerzas de la primera División de Navarra limpiaron a su vez toda la zona montañosa de Montsiá, cogiendo también varios centenares de prisioneros y alcanzando San Carlos de la Rápita, San Jaime y el puerto de Los Alfaques.

En San Carlos el enemigo había dejado huella de su barbarie en los asesinatos e incendios realizados en los últimos momentos, destruyendo las mejores casas de la villa y las barcas e instrumentos de trabajo de los pescadores.

En el valle de Arán continuó el brillante avance del Cuerpo de Ejército de Navarra, derrotando al enemigo y persiguiéndolo por los altos valles, rebasando los pueblos de Viella, Las Bordas y Bosost.

El Cuerpo de Ejército de Galicia continuó la progresión a lo largo de la costa, venciendo la resistencia del enemigo y rebasando en varios kilómetros los pueblos de Peñíscola y Santa Magdalena de Pulpis, cogiendo 200 prisioneros, 20 ametralladoras y numeroso material.

Salamanca, 19 de abril de 1938.—De orden de S. E., el general jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

Estalla una sublevación en Barcelona para entregar Cataluña a Franco

13.500 detenciones

Perpignan.—Ayer mañana, a las ocho horas, una emisora de Barcelona daba cuenta a Madrid del descubrimiento de un complot vasco, que tenía como finalidad una sublevación para entregar las provincias de Barcelona, Gerona y Tarragona al Generalísimo Franco.

Inmediatamente se transmitieron para que oren con mano dura instrucciones a los gobernadores y repriman la sublevación por todos los medios.

Se sabe que el número de detenidos en Barcelona, asciende a 13.500 y todas las calles y plazas están ocupadas militarmente.

El gobierno Negrín se ha reunido en Consejo extraordinario.

Los donativos de la Santa Sede para la España liberada

Lérida 20.—El Delegado Apostólico Monseñor Antonutti ha entregado cincuenta mil pesetas para la reconstrucción y beneficencia en la zona catalano-aragonesa recientemente liberada.

Con este donativo asciende a más de medio millón de pesetas la contribución de la Santa Sede a la restauración de la España liberada. A saber: 130.000 pesetas donadas a Oviedo; 70.000 a Santander; 100.000 al Seminario de Comillas; 25.000 a Teruel; 75.000 a Zaragoza; 25.000 a Huesca; 50.000 a diversos Seminarios; 66.000 para la repatriación de niños evacuados por los rojos; 40.000 para Auxilio Social, y estas 50.000 últimamente entregadas.

El aniversario de la unificación en provincias

En el campo de la Victoria de Zaragoza, escuchan el discurso del Caudillo 160.000 personas

Zaragoza.—Aragón ha celebrado con solemnidad imponderable y con grandiosidad sin precedentes, la fiesta nacional de la unificación política de España. Este pueblo aragonés, parco en sus expansiones se ha desbordado ayer a la voz de mando del Caudillo de la victoria y de la paz.

La ciudad apareció en las primeras horas de la mañana profusamente engalanada con valiosos tapices, guirnaldas y colgaduras. Miles y miles de banderas de España, con el yugo y las flechas del Imperio adornaban balcones y ventanas. El comercio cerró, no para cumplir con el formalismo oficial, sino en un movimiento colectivo de adhesión entusiasta, que se puso de relieve engalanando también las fachadas, cierras y escaparates.

Por deseo expreso de la Falange Española Tradicionalista, las misas celebradas en todos los templos de la ciudad, fueron aplicadas en sufragio de los caídos.

Desde el amanecer comenzaron a llegar a la capital trenes especiales. Centenares de autobuses de las provincias de Zaragoza, Huesca, Teruel y Soria, entraron ininterrumpidamente en Zaragoza. Las formaciones en verdaderas oleadas de público, se dirigieron al templo del Pilar con sus banderas, para postrarse ante la Santísima Virgen, Patrona de Aragón, Falañes, Requetés, Flechas, Pelayos y Cadetes llenaban el amplio templo.

Los pueblos recientemente liberados por nuestro glorioso Ejército se volcaron en masa sobre la ciudad. Tenían ansia de expresar su gratitud a la Virgen del Pilar, su adhesión al Caudillo, y su entusiasmo por la España Imperial. Cincuenta y tres trenes y cientos de autobuses llegaron de los pueblos más apartados de Aragón. Se calcula en más de 50.000 las personas llegadas de fuera de la capital. Figuraban también 53 banderas de música y más de 2.000 banderas. Así ocurrió que las calles estaban abarrotadas de público y que desde las doce de la mañana inmensas muchedumbres se dirigían al Campo de la Victoria.

A las tres de la tarde, el campo presentaba un aspecto imponente. Minutos antes de las cuatro, más de 160.000 personas estaban formadas militarmente, ante la magnífica tribuna presidencial. Cientos de heridos y mutilados de guerra, muchos mutilados absolutos, ocupaban lugares preferentes ante la gran tribuna que se alzaba frente a gigantescas banderas de España, Falange y Requetés y sobre un gran escudo del Imperio. En los cuatro extremos del campo, fueron establecidos puestos de socorro y ambulancias de la Cruz Roja, donde se prestó asistencia a algunos accidentados. La esposa del Caudillo y su hija, acompañadas de ilustres damas, presenciaron la concentración desde uno de los chalets de la Gran Vía.

Entre los nutridos grupos de

los pueblos recientemente liberados, figuraban muchas mujeres exultadas por sus esposos y sus hijos, que habían sido asesinados por las hordas marxistas.

En la presidencia figuraban con los oradores señores Giménez Arnau y Muñoz Aguilar, el general Moscardó, todas las autoridades, representaciones consulares, y algunas personalidades. Momentos antes de comenzar el acto, volaron sobre el campo de la Victoria varias escuadrillas de aviones.

A las cuatro comenzó el acto. Hizo uso de la palabra el jefe provincial de F. E. T., Jesús Muñoz, que manifestó que tenía que ser así, donde tantos cayeron, el lugar en que se celebrara, no solo la unificación política, sino también la liberación de la tierra aragonesa y el comienzo de la reconquista de la región catalana.

El señor Muñoz Aguilar entonó a continuación un canto a Zaragoza, faro luminoso de nuestra fe, que ante el espectáculo grandioso del Campo de la Victoria, repite las palabras del Caudillo: «Esta es España», glosando el lema «España sois vosotros».

Se dirigió en vibrante párrafo a los soldados, a los obreros, a las madres y a los mutilados gloriosos que se encontraban en el campo, y afirmó que no hay más que una voluntad, Franco y una política, la de Falange Española Tradicionalista y de las JONS. La batalla de la paz solo ha de ganarse formando una unidad intangible en torno a nuestro Caudillo. Proclamó los postulados de la revolución nacional, dedicó unos párrafos al Pilar de Zaragoza y terminó haciendo votos por la unidad, grandeza y libertad de España.

Seguidamente el jefe del Servicio nacional de Prensa y consejero de F. E. T. y de las JONS, señor Giménez Arnau, recordó dos fechas: la del 14 de abril, en la que un Gobierno lanzaba un manifiesto que partía en dos a España y la del 19 de abril de 1937, en la que Franco definió la unidad política de España, sellada ya en las trincheras por los Boinas rojas y los Camisas Azules.

Combatió los viejos tópicos de igualdad, fraternidad y libertad, y afirmó que el movimiento de la Falange Tradicionalista nació contra el liberalismo y el marxismo y terminó con elucubrantes palabras analizando las significaciones de Patria, Pan y Justicia, que marcan la pauta del nuevo Estado.

Seguidamente desde la emisora E. A. J. Radio Zaragoza que se inauguraba oficialmente hoy y que es la más potente de España, y una de las de mayor intensidad de Europa, habló el Caudillo Franco, al final de cuyo discurso se desbordó el entusiasmo de las masas que gritaban hasta enronquecer, ¡Franco, Franco, Franco!

Se lanzaron miles de cohetes al aire y las banderas de música interpretaron el Oramendi, Cara al Sol y el Himno nacional, después de lo cual llegó, acompañado de su escolta el Caudillo Franco, desbordándose el entusiasmo de las gentes que enardecidas le aclamaban.

Los servicios de orden se vieron impotentes para contener a

la multitud que rodeó al Caudillo, en medio de frenéticas vivas y aclamaciones. El Generalísimo subió a la tribuna emocionado, visiblemente. Al aparecer en ella, se multiplicaron los gritos de ¡Franco, Franco, Franco! Brazo en alto prorrumpió el Caudillo en las voces, ¡España, España, España!, que la multitud subrayó con los gritos de una, grande y libre, terminando aquel con el ¡Arriba España! ¡Viva España!, que miles de gargantas repitieron clamorosamente.

El entusiasmo de la multitud continuó durante más de cinco minutos y el Caudillo volvió a vitorear a España, contestándole verdaderos aludidos de voces humanas.

Entre miles y miles de banderas y brazo en alto abandonó el Generalísimo el Campo de la Victoria, trasladándose al Palacio de la División desde donde presenciaba el magno desfile de la concentración de la masa más enorme que ha conocido Zaragoza. Ante el Palacio y calles adyacentes se estacionó una ingente multitud que no cesó de vitorear a Franco, hasta las últimas horas de la tarde.

Franco vuelve a hablar al pueblo de Zaragoza

Zaragoza.—Cuando tras clamorosas ovaciones al Caudillo se había retirado del balcón e incluso despedido de las personas que se encontraban en los salones del Palacio, el pueblo seguía aplaudiendo y vitoreando a Franco. El Caudillo, emocionado ante el fervoroso entusiasmo de la multitud, volvió a salir al balcón y se reprodujo la ovación hasta el frenesí. Entonces el Caudillo mandó que se dejara acercar al público y pronto quedó invadida toda la plaza de Aragón, incluso los jardines, la calzada, las aceras y hasta la misma verja del Palacio. A una señal de silencio, clamaron las gentes del modo más respetuoso y expectante, pronunciando el Caudillo un magnífico y emotivo discurso. Como este episodio fue una improvisación no se había dispuesto servicio de taquígrafos y no pudieron tomarse textualmente aquellas autorizadas palabras. Sin embargo, pudieron tomarse las oportunas notas y así podemos ofrecer a los lectores la siguiente fiel reseña:

Zaragozanos, aragoneses: solamente unas palabras porque cuanto tenía que decir con motivo del aniversario de la unificación, ya queda dicho en otro lugar. Pero no puedo menos de recoger estas manifestaciones de afecto que recibí, y corresponder a ellas con el saludo más cálido y el más apretado abrazo para vosotros, para vosotros que sois el fiel reflejo de la voluntad espiritual del pueblo español, y que haciendo honor a vuestros gloriosos destinos históricos, habéis sabido sufrir y vencer por España. Vencisteis por España ya desde aquellos momentos en que se luchaba en el Norte, por que entonces vuestras virtudes heroicas levantaron un muro que constituyó un inexpugnable baluarte, y el valor de vuestros pechos salvó a Zaragoza, a Zaragoza, inmortal corazón de España. (Grandes aplausos). De esta España tan grande quiso Dios que en esta ciudad se alzase el trono de su Madre, columna de la fe. Y ya, lo más grande que podáis tener era la Virgen del Pilar, y la tuvisteis, fuisteis los primeros en la lucha para salvar a España. (Ovación inenarrable).

En estas calles hace unos momentos habéis visto un río de gente; y es el río de España, el río en las vivas, en los campos, el río de los obreros, el río que fecunda y fertiliza nuestro movimiento, porque los que habéis vis-

to desfilan, son el corazón y la sangre fecunda de nuestra España.

Estos hombres, unos con sus trajes rotos, otros con uniformes zurcidos, tan diferentes en su hábito y algunos de tan humilde aspecto y condición, se rían todos iguales para nosotros porque están muriendo en las trincheras y son los mejores. (Ovación imponente que dura largo rato).

Esto es el Movimiento Nacional, Movimiento de hermandad, todos unidos por España. ¡Arriba Aragón! ¡Arriba España! ¡Es ovacionado frenéticamente por la multitud que le aclama, oyéndose sin cesar el grito de ¡Franco, Franco, Franco! ¡Arriba España!)

El Caudillo visita la Virgen del Pilar

Zaragoza.—Desde el Palacio de Capitanía el Caudillo se trasladó al templo del Pilar, sin que por un instante cesaran en todo el trayecto las manifestaciones de entusiasmo.

Ante la Santísima Virgen, el Caudillo oro fervorosamente durante largo rato, a continuación subió al camarín adorando la imagen con devoto recogimiento. Bajó unos escalones y ya en la santa Capilla se desbordó el entusiasmo del público que llenaba las naves del templo. Todos querían acercarse al Caudillo y sin mengua del respeto debido al lugar se decían frases como ésta: «Que la Virgen te bendiga, que Dios te ayude para salvar a España».

A la salida, al llegar a la plaza del Pilar estalló una ovación imponente que duró largo rato, mientras el Caudillo saludaba a todos con su sonrisa paternal. El recuerdo de la visita del Caudillo al templo del Pilar perdurará siempre en el recuerdo de Zaragoza, como uno de los acontecimientos de más intensa emoción.

La fiesta de la Unificación revistió, en las demás provincias, gran esplendor, realizándose grandes concentraciones para oír la voz de los oradores que figuraban en los respectivos programas.

En San Sebastián, en Vitoria y en Vizcaya, el entusiasmo fue indescribible, especialmente en Bilbao, cuyo campo de San Mamés, estaba completamente abarrotado de público, destacando en correcta formación la milicia nacional. Por la noche lució la capital de Vizcaya espléndidas iluminaciones.

En Pamplona la Plaza del Castillo ofrecía hermosísimo aspecto formando en ella, Requetés, Falange, Flechas y Pelayos, y asistiendo una numerosa muchedumbre.

En Valladolid, en Cáceres y en Toledo no fue menor el entusiasmo calculándose que en Valladolid se reunieron en el Campo Grande unas cuarenta mil personas; ocho mil en la Plaza de Zoco-dover de Toledo, y más de treinta mil en el Campo del Rodeo de Cáceres. En esta última población se celebró a la terminación del acto un imponente desfile en el que tomaron parte más de quince mil personas.

Asimismo en Riotinto, y a pesar del enorme temporal de lluvia, se llevó a cabo una fúndisima concentración.

En Mérida, en el corazón de la cuenca minera, tuvo lugar una concentración monstruosa. En el espacioso Campo Villo, donde ésta se celebró se reunieron más de cuarenta mil personas.

El ministro de Agricultura señor Fernández Cuesta, se dirigió a la muchedumbre, celebrando hacerlo en el propio corazón de la Asturias minera. Tuvo un recuerdo emocionado para la marítima ciudad de Oviedo, que fue la contención máxima del marxismo, y un elogio para el general Aranda y el comandante Caballero, que han escrito páginas de verdadero heroísmo en su defensa.

Con no menor éxito se celebró en la Plaza de España de Sevilla una magna concentración de cuarenta mil personas, formando las milicias. Al dirigirse al público el general Queipo de Llano, fue ovacionado. Comparó al Generalísimo con los Reyes Católicos y señaló el final próximo de la guerra diciendo que hay que prepararnos para las jornadas de la paz.

En todas las capitales y centros donde las concentraciones tuvieron lugar, el entusiasmo de las multitudes fue enorme, aplaudiendo los discursos de los oradores y principalmente vitoreando al Caudillo una vez que éste terminó su discurso.

El panorama que según las descripciones de Radio y Prensa ofrecían los campos y plazas en las que tuvieron lugar las concentraciones era sorprendente, pues se habían levantado artísticas tribunas cuajadas de banderas y gallardetes dando honor a la enseñanza nacional las del Requeté y Falange. Las músicas dieron una nota de color destacadísimo en estos actos, interpretándose y cantándose los himnos Cara al Sol y Oramendi, que fueron escuchados brazo en alto, llegando la emoción a su más alto grado al escucharse las marciales notas del Himno Nacional.

LA HUMANIDAD.—Agencia funeraria, San Juan, 61, Tfno. 2.004



LA SEÑORA

DOÑA ELENA AURORA IBAÑEZ E ISUSI,

ha fallecido en el día de hoy, habiendo recibido los SS. SS. y la Bendición de S. S.

(Q. E. P. D.)

Sus afligidos hermanos, don Felipe (industrial de esta plaza) y don Daniel (ausente), hermanos políticos y demás familia

Ruegan a sus amistades la tengan presente en sus oraciones y se dignen asistir a las honras fúnebres que por el eterno descanso de su alma, se celebrarán en la Iglesia parroquial de San Gil Abad, mañana jueves 21, a las DIEZ Y MEDIA y acto seguido a la conducción del cadáver al Cementerio de San José, por cuyos actos de piedad les anticipan las gracias.

Burgos, 20 de Abril de 1938

Vivía: Huerto del Rey números 2 y 4.

El duelo se despide en el sitio de costumbre

Viuda de Ignacio Palacios

ofrece

SIDRA ASTURIANA, natural, superior (en barriles de 100 litros)

SIDRA CHAMPAGNE (en cajas de 12/1 y 24/2 botellas).

CHAMPAGNE «SAN REMIS» y

JUGO DE MANZANA sin alcohol «Most-Mingán» (el alimento ideal para enfermos y convalecientes y el complemento indispensable de todo régimen dietético).

DE LA IMPORTANTE MARCA ZARRACINA (GIJON)

Cuatro excelentes productos de bebida agradabilísima a precios de fábrica para toda la provincia

CONSULTENOS, QUE HA DE INTERESARLE porque se han establecido sus mismos descuentos por consumo anual.

Nuestros apreciables clientes llenen la gran ventaja de que no necesitan recargarse de existencias, pues pueden disponer al momento del artículo, haciendo sus pedidos a este

Depósito de Burgos (Merced, 12. Teléfono 2208)

Ya hemos recibido las primeras remesas

Auxilio a Poblaciones Liberadas espera tu donativo, puedes enviarlo en metálico, en especie de fácil conservación o en ropas.

El puente de Tortosa sobre el Ebro, volado por los rojos

Españoles: A estas horas ya no existirá la espléndida, heroica y española ciudad de Zaragoza. Yo la he dejado ardiendo de entusiasmo. Ciento veinte mil batallones han acudido hoy a significar la conmemoración de la unión de Falange Española Tradicionalista a unirse con las palabras y pensamientos tan convincentes como elocuentes de Muñoz Aguilar y con el verbo inflamado, acreado de Giménez Arnaú. ¡Qué espectáculo grandioso el que ha dado esta tarde este pueblo sufrido y valiente, que resistió veinte meses de guerra con el enemigo a las puertas mismas de la calle, aguantando bombardeos aéreos casi diarios! Bien merecida Zaragoza el espectáculo de este acto y la presencia del Caudillo, el Caudillo que ha hecho hoy un discurso fundamental de Jefe de Estado, al que todos los españoles habrán de rendir su fervor más completo. La palabra justa, cálida de Franco, penetraba como una espada clavándose en todos los pechos, hasta el mismo corazón de estos 120.000 hombres de acrisolado sentimiento patriótico.

Hizo más Franco. Terminado su discurso, cuyo contenido todos pensarán, y grabarán en lo más íntimo y puro de sus corazones, le presentó en persona en el campo para con su presencia poner el colorón a la majestuosa fiesta de Falange, dando ante la multitud febril de entusiasmo los gritos que simbolizan nuestra fe y voluntad de hoy y de mañana: ¡Viva España, España Una, España Grande, España Libre Arriba España! Y los 120.000 hombres, como uno solo, dieron la respuesta más digna, esperanza y fortaleza de la Patria: Franco, Franco, Franco.

Ha sido algo de frenesí. Valía la pena de haber pasado tantos y tantos pesares, zaragozanos, para vivir esta jornada de plenitud de patriotismo.

En Capitanía General he dejado al Caudillo mientras desfilan las milicias, falanges y regimientos mezclados; fundidos en verdadero abrazo de hermanos unidos por el sentir del ideal y la voluntad de mantener siempre la España unida.

Y dejó el pueblo en acción de amor y veneración al Generalísimo, que estaba radiante de satisfacción porque aquí, en secreto, yo os digo, porque me consta, él, personalmente por todo lo que hace, por todo lo que trabaja, por todo su abnegado sacrificio de todas las obras de todos los minutos en bien de España y de todos nosotros, no espera más que una cosa: ver a su pueblo convencido, entusiasmado, sintiendo la misma fe que palpita en su pecho y sentirse alguna vez tan querido, tan efusivamente amigo como hoy se ha sentido ante el pueblo de Zaragoza.

Pero se me ha olvidado que mi misión es la de cronista de la guerra. Puede perdonarse este escape emocional de mi alegría ante el espectáculo que acabo de presenciar.

Entretanto de la guerra diré aquello que de ella se hasta el día de hoy, ya que a mí no me gusta hablar por referencias.

Tenían que hacer su proeza habitual y la han hecho los rojos en Tortosa con una explosión tremenda, lanzando al aire las murallas del magnífico puente que cruza el Ebro, y da entrada a la parte céntrica de la ciudad. La voladura fue completa, de mano maestra y rapidísima y surgió cuando las fuerzas legionarias se disponían a pecho descubierto, con valor abnegado, a pasar el puente. En la orilla opuesta no se veía ningún ser viviente. Todo estaba

en calma; pero lejos, con mandos eléctricos y en la impunidad más absoluta, unos hombres siniestros esperaban el momento oportuno para poner su criminal propósito en vías de hecho cobardemente.

Una vez más han interpuesto la acción demoledora de la dinamita ante nuestro ímpetu y los deseos de avanzar con su cobardía constantemente fugitiva.

Es igual. Pasaremos el Ebro y entraremos en la parte noroeste de Tortosa cuando nos convenga, con la misma seguridad con que los legionarios se adueñaron ayer de los barrios situados al oeste del pueblo. Conste solamente que esperaban a que el Mando lo ordenara y considere conveniente.

Hoy por hoy el río nos sirve de magnífica fuerza separadora y no necesitamos más por el momento.

Entretanto, los navarros de Solchaga se han apuntado otro éxito colosal ocupando la importantísima ciudad de Viella, en la vertiente pirenaica, cortando la carretera de Balaguer y la frontera.

Las divisiones navarras han hecho varios centenares de prisioneros y cogido abundantísimo material, quedando en el mismo valle de Arán, objetivo esencial de sus bravos avances.

Por los montes nevados de la frontera hispano francesa a la hora de hacer esta crónica continúan los muchachos de Solchaga sus avances cada día más eficaces y más aumentadores de la gloria de las fuerzas de Navarra.

—(o):—

Tengo que cerrar estas impresiones que empezaron tan jubilosamente con una nota triste. Hasta el frente nos ha llegado en este día glorioso de victoria de guerra y de paz, la triste nueva de la muerte del laureado coronel de caballería señor Cebollino.

Herido fué este jefe de la segunda división de Caballería en la toma de una posición. Un balazo siniestro le penetró por el vientre y fué a incrustarse junto a la médula. Entre la vida y la muerte ha estado unos días. El está seguro de que se moría. No quería además vivir ante la perspectiva de no poder seguir siendo lo que toda su vida fué, el más bizarro jinete y más inteligente y bravo jefe de la Caballería española.

Me muero por mi España y por mi Arma. Envidme, amigos, breves momentos antes de entregar su espíritu a Dios el incomparable jefe laureado.

En Somosierra, donde vivió momentos difícilísimos de la guerra con un puñado de hombres, símbolo de toda abnegación y valor fué un héroe más; un héroe en el paso del Jarama, un héroe en el Alhambra, un héroe y caballero siempre del Ejército de Franco que le llora.

Sus camaradas de Caballería no le olvidarán jamás, porque él supo protegerlos a todos, y España entera consciente del valor de sus servicios, puesta en pie con la mano en alto y rezando, exclama: Laureado coronel Cebollino ¡Presente!

EL TEBIB ARRUMI.

Auxilio a Poblaciones Liberadas te pide un donativo en favor de los que todo lo perdieron bajo el poder rojo, ¡no regatees tu aportación!

Ya estamos en las proximidades de Benabarre, y ya están los soldados impacientes por entrar en él. Entramos de paso... y continuamos la marcha para ocupar posiciones en montículos de sus cercanías. Los rojos han huído, pero... han dejado el terror que practicarán. ¡Traición! ¡Traición! Esta es la «mentira» y el «stratagem» que los «sin Dios y sin Patria» emplean para cazar a los inocentes.

En efecto, en el monte que ocupamos hay casetas aisladas que los naturales del país llaman «masías», en las cuales encontramos muchas mujeres y niños huídos del pueblo por alejarse del objetivo militar que nuestra Aviación se veía obligada a bombardear. No solo es éste el motivo. Los rojos, ante la proximidad de nuestras fuerzas, solo han pensado en sembrar el terror y la confusión.

Para qué narrar varios casos sólo uno dará a entender lo que, al fin, motiva este modesto artículo.

Llego a una masía, me acerco a la puerta, diviso mujeres, cambio de mano la pistola, ocultándola para no atemorizar; en vista del silencio sepulcral, y levantando el brazo, grito: ¡Arriba España! ¿Me contestaron? ¿No me contestaron? No lo sé. Alguien hizo gestos con el brazo y gritó... no sé lo que decía. Me doy enseguida cuenta del terror de que están poseídos, y repitiendo muchas veces que somos nacionales, les invito a que salgan de aquel «pajar» y se tranquilicen, porque nada tienen que temer.

Al fin, dos o tres mujeres se echan sobre mí y repiten: «¡pero es verdad lo que nos dice!» «¡no nos engañe!» Seguidamente salen más mujeres, algunas muy jóvenes y niños (total, veintitantos) riendo en amargo llanto y repitiendo: «¡pero es verdad que son los fascistas!» «¡Ay! ¡No nos engañe!»

Todas mis palabras y razones

son inútiles para convencer a aquellas pobres mujeres.

Se echan sobre mí, como plidiéndome más pruebas para poder creerme... ¡ocurrencia oportuna! del pecho saco el escapulario de la Virgen del Carmen.

Convencidos lanzan gritos y llantos de emoción, me abrazan y todo me ofrecen, su comida, su casa, y... aquí me explican el motivo de su mayor congoja: «Ayer los rojos nos hicieron traición. Comenzaron a gritar: ¡Arriba España! ¡Viva Franco!, haciéndonos creer que eran nacionales; y cuando mostrábamos nuestro júbilo iban cazando e indefensas gentes, llevándose las entre fusiles. Al darnos cuenta del engaño, huímos aterrorizadas y los hombres se escondieron en el monte...»

Para qué seguir el dramático relato; basta para que las personas sensatas, cualquiera que sea su ideología, enjuicien el proceder criminal de esos desventurados que no saben enfrentarse con la fuerza que les busca, pues conste que llevamos 70 kilómetros en fondo sin encontrar resistencia.

Muchos más datos puedo aportar para confirmar el concepto que de los rojos debemos formarnos, pero a fin de no hacerme pesado, solo diré que eran muchos y grandes los deseos que estas gentes tenían de acudir la tiranía que les ha oprimido durante más de veinte meses; bien lo prueba el hecho de que al enseñarles una tarjeta postal con el effide de Franco, nuestro Caudillo, bordeado de la bandera nacional, me lo arrebatan de las manos y lo besan como al ser más querido de la familia, diciéndome unas a otras: «¡Este, éste es el que tanto queremos!» ¡Viva España! ¡Viva Franco!»

P. ARNAIZ. Brigada del 140 batallón de San Marcial.

El artesano—herencia viva de un glorioso pasado gremial—será fomentado y eficazmente protegido por ser proyección completa de la persona humana en su trabajo y suponer una forma de producción, igualmente apartada de la concentración capitalista y del gregarismo marxista.



Si quiere muebles...

el público se asesora y después examina todas las características buscando siempre lo más conveniente: : : : :

Muebles ANGULO

se han impuesto en definitiva por reunir las : : : : : cualidades de

MODERNIDAD
SOLIDEZ
ECONOMIA

que convienen a todos

Vea su exposición:

Calera, 9. - Burgos

Fábrica: Calle Madrid, 5

Teléfonos: 1.890 (fábrica) y 2.160 (almacén)

SUCURSAL EN LERMA

La lucha en el valle de Arán

Luchon.—Según un corresponsal de guerra francés que llegó aquí el martes, las tropas republicanas españolas perdieron la batalla por el Valle de Arán, antes de que realmente hubiese comenzado. Las tropas republicanas españolas se habían propuesto fortificar el Valle de Arán y sacar ventaja de los numerosos obstáculos naturales que se oponían a un avance rápido de las tropas nacionalistas españolas, y mantenerse en dichas posiciones el mayor tiempo.

Sin embargo, las tropas nacionales vencieron estas dificultades apoderándose de la localidad más importante en el Valle, Viella y se encuentran ahora tan solo a 10 kilómetros de la frontera francesa de los Pirineos.

Varios millares de milicianos cruzaron la frontera el martes, rendidos de fatiga y cubiertos de lodo formaban grupos de 100 a 200 hombres y entraron en Francia buscando refugio en su territorio. Su descanso, sin embargo, será muy corto, para la mayoría de ellos, pues la orden dada por el Gobierno francés de enviar nuevamente a España a los milicianos desertores todavía está en vigor y será aplicada casi inmediatamente.

Los primeros milicianos que llegaron aquí y a otras ciudades, de la frontera francesa más pequeñas, el martes por la mañana, descansaron un poco y recibieron alimento.

En el campamento francés de Marignac, donde descansaron los milicianos españoles rojos, varios de ellos declararon a periodistas extranjeros, que en su opinión la resistencia de la España republicana ya no podía durar mucho. Los repetidos llamamientos del gobierno catalán para 100.000 voluntarios para el frente y 50.000 trabajadores para construir fortificaciones, habían sido, según declaraciones de los milicianos rojos, verdaderos fracasos, ya que solo unos centenares se habían presentado y que por lo mismo el gobierno republicano estaba adoptando métodos coercitivos.

Funcionarios encargados de reclutar gente se habían presentado en todas las fábricas y habían dado la orden de que la tercera parte de los obreros debían presentarse inmediatamente como «voluntarios». Como esta medida tan poco dio resultado en la mayoría de los casos, los obreros en su gran mayoría se hallaban viviendo bajo la amenaza de ser considerados como traidores y de ser tratados como tales.

Huyen a Francia un coronel y 300 milicianos rojos

Toulouse.—Durante todo el martes han continuado pasando milicianos por diferentes puntos de la frontera.

A última hora de la tarde pasó el coronel Enfillo Gómez, acompañado de 300 milicianos y carabineros.

El coronel ha manifestado que comprendiendo que la resistencia era inútil, había decidido pasar la frontera, dando la orden de retirada, pues no quiso que sus tropas fuesen destruidas por las fuerzas rebeldes.

Grupos de paisanos con mujeres y niños pasan en masa la frontera, después de haber hecho el viaje en marchas forzadas.

Contra la tiranía roja

París.—En Cartagena y Murcia estallaron ayer nuevas sublevaciones con manifestaciones de mujeres por las calles, en las que pedían el fin inmediato de la guerra.

Los guardias cargaron sobre las revoltosas, produciendo gran cantidad de víctimas.

Barcos rojos, averiados

París.—Parece que los barcos averiados en Cartagena por el bombardeo de la aviación nacional, son el crucero «Méndez Núñez» y el torpedero «Sánchez de Barcáiztegui».

Invitación a los ingleses

Barcelona.—De nuevo han sido invitados a evacuar Barcelona los súbditos ingleses. Para ello les ha sido concedido un plazo de seis días, y para que puedan realizar la invitación inglesa se les ofrece el barco de la misma nacionalidad, el «Hood», anclado en Calatayud.

Al verse perdidos

Barcelona.—Por referencias particulares, pero de absoluta garantía se sabe que el gobierno ha ordenado la evacuación de la zona de guerra del ganado, y toda clase de vivares que en ella se encuentran.

Esta medida obedece a temores de que caigan en manos de las tropas del Generalísimo Franco,

Llamamiento a nuevos voluntarios

Madrid.—En el día de ayer se divulgó un llamamiento general a las nuevas quintas llamadas a filas, las de los años 1927, 1928 y 1941, para que se presenten como voluntarios a las fortificaciones antes de su incorporación forzosa.

La medida obedece a que antes de ser destinados a los frentes, hagan nuevas fortificaciones, como medida preventiva a futuros ataques de las fuerzas nacionales.

La guerra en China

Shanghai.—Según las autoridades militares chinas, la batalla que va a desarrollarse es la más importante que ha tenido lugar jamás en el Extremo Oriente. El alto mando chino se propone oponer a los 500.000 japoneses que parece van a tomar parte en esta gran batalla, un millón de hombres.

El avance hacia Castellón

Zaragoza.—Las tropas del general Aranda han continuado el avance en dirección a Castellón de la Plana y después de vencer una dura resistencia del enemigo, han logrado ocupar y rebasar Peñíscola, plaza fuerte de gran importancia estratégica por su situación dominante sobre el Mediterráneo.

Ha habido necesidad de que interviniera la maniobra para envolver al pueblo; solamente al verse próximos a ser encerrados, han huído los rojos, dejando en nuestro poder la histórica población, en la que fijó su residencia, desde 1415 a 1423, Benedicto XIII conocido por el «antipapa» Luna.

Una vez vencida la referida resistencia y ocupada la población ha continuado el avance de las fuerzas gallegas, que han llegado a 8 kilómetros de Alcalá de Chisbert, pueblo de más de 6.000 habitantes y de constante tradición de rechista.

El comunismo en retirada

Roma.—«Laboro Fascista», escribe el acuerdo anglo italiano, pone «Frustrino, a un período glorioso de la Post-Guerra, y anuncia una era de equilibrio pacífico. Italia y Alemania, han conseguido, por medio de sus propios esfuerzos corregir, las intenciones más grandes. El bolchevismo, que es batido en España, y en el Extremo Oriente, que comienza a retroceder en Francia, y que ha sido desarmado en Ginebra, ya no puede amenazar seriamente a la Europa.—DNE.

Una lista simbólica

Roma.—A raíz de la entrada de las tropas nacionales en los suburbios de Tortosa, victoria que se debe en buena parte a la cooperación de destacamentos italianos, la prensa italiana publica la XII lista de bajas italianas, de caídos en distintas operaciones en la batalla del Ebro, después del 12 de marzo último. La lista contiene 204 nombres.

«Popolo de Roma» declara que el hecho de publicarse esta lista inmediatamente después de la conclusión del acuerdo italo-británico es realmente simbólico, ya que esta lista evidencia una vez más la amplia contribución que Italia, por medio de sus voluntarios que luchan en España, ha realizado en pro de la causa de la paz europea. La victoria de los nacionales en España termina diciendo el periódico italiano, es una de las condiciones primordiales para salvar a Europa.—DNE.

El Congreso Eucarístico de Budapest

Budapest.—En la capital húngara se reunirán, con ocasión del Congreso Eucarístico que se celebrará el mes de mayo, los representantes del catolicismo de todas las partes del mundo. Más de 200 trenes especiales conducirán a los huéspedes extranjeros hacia la capital de Hungría. Dos estaciones especiales hubieron de ser construídas, ya que las seis existentes no eran suficientes para la cantidad de viajeros. Tomarán parte en el Congreso los Cardenales siguientes: El Arzobispo de Nápoles, el de Varsovia, el de Filadelfia, el de Maribor, el de Gensgen, el de Milán, el de París, el de Turín, el de Viena, el Patriarca de Beirut, el de Praga, el de Buenos Aires, el de Toledo, el Patriarca de Venecia, el Arzobispo de Westminister y el de Lyon. Además de los nombrados anunciaron su participación 71 Arzobispos y 227 Obispos.—DNE.

La retirada de voluntarios

Ginebra.—El Gobierno rojo español, ha dirigido una nota al Secretario General de la S. D. N., reclamando que la cuestión de retirada de voluntarios españoles, figure en el orden del día de la próxima sesión.—DNE.

Cómo se las gastan los rojos

París.—Noticias procedentes del frente de España señalan que entre los últimos operativos, figura una orden del día firmada por el Jefe de la 28 división del Ejército del Este, con fecha 13 de abril de 1938; esta orden afirma que ante el caso de inculcable cobardía registrados entre

Aumenta de peso

en pocas semanas, el niño que toma este energético reconstituyente, aprobado por la Academia de Medicina contra

INAPETENCIA
ANEMIA - RAQUITISMO

El famoso Jarabe de

HIPOFOSFITOS SALUD

puede tomarse en todas las épocas del año, pues es inalterable.

De venta en todas las farmacias de la España liberada.

No se vende a granel.

las fuerzas marxistas, sobre todo contra aquellas que hubiesen debido pro- vocar la captura de todo el mando ro- jo del sector, se han aplicado las si- guientes sanciones: Primero, el man- do de la brigada que mandó a sus hombres retroceder sin haber recibido orden de hacerlo será fusilado, sin proceso, en unión de todo el mando del batallón que retrocedió. Segundo, los capitanes, tenientes y sargentos serán sometidos a juicio ante el Tri- bunal Militar. Tercero, la segunda lí- nea, compuesta por hombres conoci- dos por su antifascismo será forma- da para abrir fuego sobre los hombres de primera línea en caso de que es- tos retrocedan.—Stefani.

A Castelgandolfo

Roma.—Los medios bien infor- mados, comunican que el Papa se trasladará el 30 de abril a su residencia de verano de Castel- gandolfo.

Inglaterra con los fascistas

Londres.—Comentando el acuer- do anglo-italiano, el líder de la oposición laborista, Attlee, declaró en un discurso pronunciado en Perth (Escocia), que el acuerdo prueba que el Gobierno británico ha tirado definitivamente el ideal ginebrino por la borda. El acuerdo constituye un rudo golpe, con tra las fuerzas democráticas del mundo entero, reforzando al agre- sor.

El comunista Macgovern decla- ró que Gran Bretaña, con este acuerdo, ha pasado abiertamente al campo de los fascistas.

Homenaje al poeta burga- les Conrado Blanco por los Coros «Pro-Patria»

Los coros Escolares Pro-Patria, de- seando rendir el justo y merecido ho- menaje a su paisano el celebrado poeta y charlista burgalés Conrado Blanco, por su brillante campaña pa- triótica realizada en Filipinas, han or- ganizado un importante acto, en el que dicho poeta, accediendo a la gene- rosa invitación que le han hecho los directores de los Coros y la peque- ña masa coralista que le visitaron ayer, tomará parte con una interesante charla sobre su excursión por dichas islas y algunos puntos de América y recital poético.

El cuadro artístico de los Coros re- presentará la preciosa zarzuela «La Patria Chicla» y al final del acto se hará la ofrenda del homenaje.

Se invitará al Excmo. Ayuntamiento de la capital y autoridades siendo el acto de rigurosa invitación para el pú- blico.

Aguardiente superior de Orujo
Vinos blancos puros
Vermouth (e) Cinzano
Moscatel económico
Vinagres puros

PRECIOS CONVENIENTES

MARIANO DEL BARRIO BURGOS

VELAS LITURGICAS PARA EL CULTO
HIJO DE

Quintín Ruiz de Gauna
VITORIA

PIDA USTED EL CAPITEL

GAUNA PATENTADO
DE VENTA EN BURGOS.
Almacenes de Ultramarinos

LA PROVEEDORA - SAN JUAN, 63
Teléfono número 1.570

Guía Profesional

F. Urraca Oculista
del
HOSPITAL DE BARRANTES

Consulta particular: de once a dos y de cuatro a seis
GRATIS A LOS POBRES

Lain Calvo, 18 - Teléfono 1311

Doctor Muñoz Casas
Del Dispensario Oficial Antivenéreo

ENFERMEDADES DE LA PIEL Y VENEREAS

Consultas: De 11 a 1 y de 4 a 6

ALMIRANTE BONIFAZ, 13 1.º

G. Bañuelos
OCULISTA

de la Casa de Salud Valdecilla

Consulta: de 10 a 1 y de 4 a 6

PLAZA MAYOR 67, 1.º

TELEFONO 1106

Manuel Alonso
Especialidad en enfermedades del aparato digestivo

de la clínica del Doctor Hernando de Madrid

Rayos X y ANALISIS CLINICOS

Viticia 30 BURGOS

Boletín Oficial del Estado

Disposiciones que contiene

El número correspondiente al día de hoy miércoles, contiene entre otras, las siguientes:

MINISTERIO DE HACIENDA.

Orden señalando el recargo que debe cobrarse por las Aduanas en las li- quidaciones de los derechos de Aran- cel durante la tercera época del mes de abril.

MINISTERIO DE DEFENSA NACIO- NAL.

Destinos. — Alférez provisional don Manuel Garos Teruel, del Regimiento Infantería de la Victoria, al Sexto Ba- tallón del de San Marcial núm. 22. Idem ídem don Pedro Fernández Len- gomín, del ídem al ídem.

Alférez de Complemento don Isaias del Monte Mier, del Regimiento li- gero número 11, a disposición del General Jefe del Ejército del Norte.

Medalla de Sufrimientos por la Pa- tria.—Se concede entre otros al bri- gada de Infantería, del Regimiento San Marcial número 22, don José Alcalde González, herido menos grave, siendo cabo, en el frente de Somosierra el día 24 de agosto de 1936. Debe percibir la pensión de 12,50 pesetas mensuales, con carácter vitalicio, a partir del primero de septiembre de 1936.

Sargento de Infantería, de la Sección de Destinos de la Sexta Región Militar, don Carlos García Capillas, herido menos grave en el frente de Teruel el día 30 de diciembre de 1937. Debe percibir la pensión de 17,50 pesetas mensuales, con carácter vitalicio, a partir del primero de enero de 1938.

Sargento de Artillería, del 11 Regi- miento Ligero, don Severiano Martínez Barco, herido menos grave en el frente de Madrid el día 10 de julio de 1937. Debe percibir la pensión de 17,50 pesetas mensuales durante cinco años a partir del 1 de agosto de 1937.

Soldado de Infantería, del Regimen- to San Marcial, número 22, don Marce- lino Díez Díez, herido menos grave, en el frente de Vizcaya, el día 15 de junio de 1937. Debe percibir la pen- sión de 12,50 pesetas mensuales, con carácter vitalicio, a partir del 1 de julio de 1937.

Guardia de Seguridad de la Coman- dancia de Burgos, don Tomás Sán- ches Martínez, herido grave, en el frente de Somosierra, el día 3 de agosto de 1936. Debe percibir la pensión de 12,50 pesetas mensuales, con carácter vitalicio, a partir del 1 de septiembre de 1936.

PARA ARTICULOS DE LIMPIEZA

LA COCINA



P. Canales

CLINICA DENTAL
EUSEBIO MORANCHEL Y SOBRINO
EUSEBIO MIGUEL
Consultas: De 11 a 1 y de 4 a 6
ESPOLON 2 y 4

Moisés Arroyo
ENFERMEDADES DE LA PIEL Y VENEREAS
PLAZA DE VEGA 22-24
TELEFONO, 1856
Consulta de 10 a 1 y de 4 a 6

MEDICO - DENTISTA
J. del Val
Único de la Victoria, 19, pral. Izqda.
(Antes Plaza del Arzobispo)

C. Arangüena García - Inés
(Del Hospital de Barrantes)
Aparato Urinario y Piel
LIBERTAD, 5 TELEFONO, 1884
Consulta: de 1 a 2 y de 4 a 6

Antonio Díez García
MEDICO - DENTISTA
RAYOS X
Consulta de 10 a 2 y de 4 a 7.
PLAZA DE PRIM, 23 TEL. 1.408

Pro-Monumento a Calvo Sotelo | Gobierno Nacional



Calvo Sotelo fué el vigilante cen- tinal de la Patria, que dió el oportu- no ¡Alerta! para que todos los buenos españoles nos aprestáramos a con tener las hordas marxistas que se precipitaban contra la civilización de Occidente y amenazaban esclavizar a nuestra querida España.

Para perpetuar la memoria de tan meritorio servicio, que le costó la vida, los españoles levantarán un mo- numento en la capital del Nuevo Es- tado Español.

¡Patriota! contribuye con tu do- nativo a la erección de ese monumen- to.

Los donativos, que en su día se publicarán en la prensa, pueden en- tregarse en los establecimientos ya in- dicados o en la cuenta corriente abierta en el Banco de España a nombre de «Pro-Monumento a Calvo Sotelo».

Por disposición de la Junta Cen- tral, las Comisiones locales deben re- mitir a la Comisión provincial lo recaudado hasta el día 25 de cada mes acompañando la lista de donantes.

Elías López Marcos
LA SASTRERIA mejor surtida Grandes novedades
Espolón, núm 8. - Burgos

ANUNCIOS ECONOMICOS

Compras y Ventas
Sabo fresco, a 155 kilo compramos: Calleja, Nubez y C.A.

Cabestrante deseo adquirir, Vitoria, n.º 2.

Macho, c. ompo. Vitoria

Bolsas. Se venden para tiendas de Ultramarinos en varios tamaños.
Imprenta Hijo de Valentín Aráiz.

Pomada Geroo cura ulceras quemaduras, excomas, herpes granulaciones, emorrides y grietas.

Certificaciones penales y de «Última Voluntad». las obtiene en 24 horas. Agencia R. O. S. A. N. Generalísimo Franco, 81.

Se venden cinco escrito- rios, un armario con dos lunas una librería, un trin- chero, una sillera y un piano.
Para verlo: Relejoja Pérez Cecilia, Espo.

Se vende coche «Pongo» 201 seminuevo cuatro asien- tos. 6.800 pesetas. Santoci- des, 4, comercio.

Se desea adquirir una tar- tana en buen estado. a ser posible cerrada con cristales.
Razón: Santa Cruz 9 (es- critorio).

Madera usada, compro. Obra de la Plaza de Vega.

Se ofrece sirvienta para sacerdote, señora sola o ma- trimonio de poca familia.
Informes: Santa Cruz, 22-2.º izquierda.

Varios
Encargue sus trabajos ti- pográficos en la imprenta «El Castellano». Economía y buen gusto.

Pérdidas y extravíos
Pérdida de una novilla, pe- lo en la melena, color rojo. Atiende por bonita y tiene algo más de un año.
Razón o entregar a Ruper- to, Villasandino.

Arriendos y hospedajes
Se desean dos habitaciones con derecho a cocina.
Razón en el Mesón de los Infantes.

Se ofrece modista para tra- bajar en casas particulares. Informes en esta Adminis- tración.

Dependiente, que sepa des- pachar, se necesita en la Droguería de Mata.

Muchacho de 12 a 14 años para recados se precisa en oficina. Isla, 17.

Sociedad Anónima Española de la Dinamita y de Pro- ductos Químicos
DELEGACION DE LA UNION ESPAÑOLA DE EXPLOSIVOS.
Pólizas de seguros contra incendios
ABONOS MINERALES Domicilio social: Cruce, 6.—BILBAO
Supertostias, Abonos compuestos, Ni- trito de sod, Nitrito de cal, Sulfato de amoníaco, Sulfato de hierro, Sulfato de cobre, Silvinita.
Postal: Apartado, 157
Teléfono: GEINCO
TELEFONOS: 157
TELEGRAMAS: GEINCO

REPRESENTANTE EN BURGOS: FELIPE IBAÑEZ
Muelle del Rey, 19 Teléfono, 2116 BURGOS

ESTACION DE BURGOS

Relación de los vagones que han de ser puestos al descargo a las ocho horas del día 21.

Serie y número del vagón J. 11980, expedición varias, procedencia Guare- ña, mercancía aceite, consignatario J. Cortezón.
K. 9367, 3625, Santander, abono, F. Burgalesa.
M. 4589, 272, Barreda, cáustica, Seda.
N. 1800, 886, Quintanapalla, tri- go, Turín.
O. 643, Lemona, cemento Hormac- che.
P. 741 2435, Tafalla, salvados, G. Arcos.
Burgos 20 abril de 1938. — II Año Triunfal. — El jefe de Estación, V. Hernández.

Vida local

Notas de Sociedad

BODA DE UN PERIODISTA
En la Iglesia de San Lesmes Abad, Patrón de Burgos, se ha celebrado en el día de hoy, a las diez y media, la ceremonia nupcial del joven periodista Director de «Mio Cid» y redactor de ex- tranjero de la Agencia Faro, Jesús Nieto, con la señorita Adela Santama- ría Ruiz, actuando de padrinos el Te- niente de Ingenieros, del Servicio Na- cional de Prensa del Ministerio del Interior, don José Sanz y Díez y la señorita Eloja Ruiz Lozano.

Asistieron como invitados al acto nu- merosos artistas de música, periodistas compañeros del mismo y varios jefes y oficiales del Ejército, así como bellas señoritas vallesolanas y burgalesas.

Durante la ceremonia los artistas Je- sús Estefanía (violin), José Maza (Violin) y Gaspar de Aquino (órgano), interpre- taron diversas partituras de Beethoven, Schubert, Schumann, et., y el «Ave Ma- ría», de Gounod, fué cantada maravillo- samente por Martín Ribé.

Una vez concluida la ceremonia, en el domicilio de la desposada se sirvió un espléndido lunch y Jesús Estefanía, acompañado al piano por el señor Aquino, obsequió a los numerosos invitados con un selecto concierto de música clásica.

A la una los nuevos desposados em- prendieron su viaje de bodas con el propósito de recorrer diversas capita- les del Norte de España.

NECROLOGICAS.
En el día de hoy, y confortada con los Santos Sacramentos, ha fallecido doña Elena Aurora Ibáñez e Isusi, y su entierro tendrá lugar mañana a las diez y media.

Descanse en paz y reciban sus her- manos don Felipe, industrial de esta plaza y don Daniel, hermanos polí- ticos y demás familia, nuestro sentido pésame y a nuestros lectores pedimos una oración por el alma de la finada.

Noticias varias

En la oficina de la Guardia Munici- pal y a disposición de quien acredite ser su dueño, se hallan depositados cierta cantidad de dinero encontrado en un establecimiento por Juan José Mar- tín; tres bolsillos con dinero encontrado en la vía pública por Ananias Fontaneda Castrillo, Luis Pérez Martínez y José Mechoer Aranda, respectivamente, y una bicicleta incompleta por Angel Rodrí- guez Gómez y Angel Tapia Rojo.

Notas religiosas

SANTORAL DEL DIA
Día 21, jueves, día 5.º infraoctavo de Pascua. Hito semidoble; color blan- co. Misa de este jueves o feria 5.ª; oración 2.ª de San Anselmo, Obispo y Doctor; 3.ª para pedir la lluvia. To- do lo demás como ayer.

JUEVES EUCHARISTICOS. — Por la mañana a las ocho, comunión en las parroquias de San Esteban, San Ni- colás, San Gil, San Cosme, San Ló- renzo, Santa Agueda, San Pedro de la Fuente, Casa de Venerables y Ca- pillas del Santísimo Cristo (Catedral) y San Lesmes.

En los Conventos, a las siete y media. Hora Santa a las seis de la tarde en la parroquia de Santa Agueda.

Sección de Estadística
REGISTRO CIVIL.
Nacimientos.—María Gómez Velasco, María Saiz Redondo, Anselmo Ramírez López, Ramón Moreno López, María Sánchez López, María García Calvo, Anastasio Izquierdo Barruso, Félix Dalgado Palomo.

Defunciones.—Benedicta Villamor Ruiz, de Paresotas, 3 meses, Casa de Caridad.
Carlos García Monzón, de Burgos, 28 años, Benito Gutiérrez, 1.
José Delgado Ferrero de Nucocha (Argentina), 22 años, Hospital Mili- tar.

Petra Pardo Guarte, de Villatoro, 64 años, Barrio de Villatoro.
Victoriano Valladolid Villalain, de Celadilla Sobrino, 75 años, Hospital del Rey, 10.
Joaquín Cebollino Von Linde, de Madrid, 49 años, Hospital Militar.

Fábrica de Tejidos de Yute
y edificio apropiado a otra industria textil, con fuerza propia, se cede en arriendo o venta.
Dirigirse a esta Administración.

¡Viva España!
¡Viva Franco!

A. T. PARRA.
Abril de 1938.